

PRESENTACIÓN

Este libro nace de un gran deseo compartido: *empapar de ciencias* las salas de los jardines de infantes, aprovechando las preguntas y las ganas de saber de los niños y niñas, y llevándolas más allá, con propuestas que los ayuden a desarrollar el pensamiento y a mantener encendida la llama de la curiosidad como un gran tesoro para la vida.

Para escribirlo, partimos de nuestras experiencias diversas en jardines de infantes, y en otros espacios educativos y de investigaciones propias y de otros colegas. Y también de la convicción profunda de que trabajar con las ciencias en el jardín de infantes es una aventura posible y maravillosa de recorrer tanto para los niños de las salas como para las docentes.

Pensamos estas páginas como una guía para la acción, considerando el trabajo de cada sala como el de toda la institución. Para eso, combinamos ideas teóricas con estrategias concretas y con ejemplos de la práctica de docentes y escuelas de contextos educativos variados con los que hemos trabajado en estos años. Esperamos que puedan encontrar aquí inspiración, recursos y estrategias para ensayar y adaptar a su propia tarea cotidiana en el marco de lo que muchos currículos llaman la *indagación del ambiente natural y social*.

El libro comienza con una mirada acerca de los propósitos de enseñar ciencias en el jardín de infantes, entendiendo esta etapa como una gran oportunidad de sentar las bases de una mirada curiosa y creativa del mundo que combina, además, herramientas de pensamiento riguroso que van a acompañar a los niños toda la vida.

En el segundo capítulo, se profundiza en qué implica enseñar ciencias en el nivel inicial, y se describen las características de los enfoques por indagación y del pensamiento visible como marcos para promover el aprendizaje integrado de conceptos y habilidades científicas.

Pero ¿cómo empezamos? En el capítulo 3, se propone cómo lle-

var estos principios a la planificación de nuestro trabajo en las salas, centrando el foco en la definición de los objetivos de aprendizaje y en la selección y organización de los contenidos de enseñanza. Trabajaremos en la planificación de proyectos, unidades y secuencias de enseñanza, ejemplificándolas con casos de la práctica que ilustran las ideas que se abordan en el capítulo.

El recorrido continúa en el capítulo 4, con herramientas para diseñar propuestas de enseñanza contextualizadas que ofrezcan múltiples ocasiones para que los chicos visibilicen su pensamiento, poniendo especial atención en la formulación de preguntas que promuevan el aprendizaje.

En el capítulo 5 exploramos con detenimiento las oportunidades que presenta la enseñanza de las ciencias para propiciar el registro escrito y otros formatos de observaciones, ideas y reflexiones, y al mismo tiempo, cómo las actividades de registro pueden promover el aprendizaje de capacidades de pensamiento científico. En este marco también discutimos la importancia de anticipar qué evidencias utilizaremos para monitorear y acompañar el aprendizaje de los chicos, y presentamos ejemplos de dispositivos de evaluación.

Más allá del trabajo en las salas, fortalecer la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias implica un trabajo coherente y sostenido a nivel institucional. Por ello en el capítulo 6, nos dirigimos especialmente a los equipos directivos de las escuelas y les ofrecemos un modelo estratégico para el cambio educativo y la construcción de un proyecto institucional que contemple el aprendizaje de las ciencias como uno de sus componentes fundamentales.

Como cierre, incluimos la planificación detallada de dos unidades didácticas (“Detectives del sonido” y “El misterio de la luz y las sombras”), que forman parte de un proyecto educativo y de investigación, al que bautizamos como *Prácticas inspiradoras en ciencias para el nivel inicial*, y que esperamos les resulte un recurso valioso para comenzar a andar el camino de la indagación científica en el jardín de infantes.

En cada capítulo, encontrarán varias secciones. Una de ellas se llama: “Nos asomamos a la sala”. Allí se relatan situaciones que suceden en los jardines con docentes reales, como manera de ilustrar del modo más vívido posible las ideas que presenta cada capítulo. Otra de las secciones es “Pausa para pensar”, que propone un detenimiento en la lectura para reflexionar sobre algunas de las ideas presentadas. Tam-

bién se halla el apartado “Anclando conceptos”, que ejemplifica las ideas presentadas en el marco de casos de la práctica. Y, por último, la sección “Tendiendo puentes entre la teoría y la práctica” busca justamente eso, ofrecer consignas para la reflexión y la acción que permitan conectar los contenidos del libro con la propia tarea profesional, animando a poner las ideas en práctica.

Agradecemos enormemente los aportes de las docentes y directoras que nos abrieron las puertas de sus jardines y salas en los distintos proyectos que emprendimos en estos años; ellas nos sorprendieron cada vez con su creatividad pedagógica y amor por la enseñanza. Y agradecemos también al gran equipo de la Escuela de Educación de la Universidad de San Andrés, con quienes venimos trabajando juntos por una educación que contribuya a un mejor futuro para todos.

Ojalá que la lectura de este libro les resulte tan emocionante como fue para nosotras escribirlo. ¡Les damos la bienvenida!